

Punta de flecha

*Una punta de flecha hallé una tarde
semi oculta perdida en la maleza,
clavada en una herida que ella abriera
en el pecho desierto de la tierra.*

*Era aguda, era hermosa y cristalina,
astilla trabajada de la piedra.*

*Tal vez su material vino a este mundo
en el raudo meteoro de una estrella.*

*Yo alcé como una flor de otros veranos
su forma corazón, blanca y perfecta.*

*El arco que impulsaba su destino
hace mucho la dejó sola e inerte,
con el mudo misterio de su hecuba,
y el antiguo secreto de su suerte.*

*Vi en el tiempo la mano creadora,
que forjó su ángulo grave y reluciente,
y la vi, como ayer, surcando el aire,
con el silbo de su andar, frío y silente.*

*Y pensé en la trayectoria y la distancia;
pequeña mensajera de la muerte.*

*Así se me ocurrió que en algún tiempo,
de ese mismo lugar y por la tarde,
otro ser como yo miraba el cielo,
y el sol del horizonte, que arde y arde.*

*Sentí como que hablaban los silencios,
y la vaga sensación de estar con alguien,
y no sé por qué razón dejé la flecha
en el mismo lugar que estaba antes.*

*Mas primero, la apreté fuerte en el puño,
y cien siglos se clavaron en mi sangre.*

MARCELO BERBEL

Don Marcelo Berbel (1925-2005) fue el poeta más importante de la Patagonia. Nacido en Plaza Huincul (Neuquén), su voz ronca supo contar, recitar y cantar (acompañado por su guitarra) a los paisajes del sur argentino, a sus ríos, montañas y estepas, a su flora y fauna, a su gente... Desde el silencio y la soledad hasta la calandria que canta. Desde el bosque petrificado hasta una punta de flecha... Supo traducir su mirada aguda y profunda en palabras que emocionan y que siguen recorriendo los corazones. Pese a haber compuesto más de mil poesías y canciones, apenas un centenar llegaron a ser grabadas. Solía decir: "escribo siempre, todos los días, por lo menos una copla y, si se ofrece, planto un árbol."

C. BERTONATTI